

El lenguaje en sala de clases

*Olga González Barahona,
Master y Coach en PNL,*

...Mariela estaba molesta, después de varias clases de explicar y repasar las tablas de multiplicar con sus alumnos, al corregir la tarea se dio cuenta de que varios de sus pupilos no la habían realizado, en aquel momento con un ademán de enojo dijo: Nadie aprende las tablas así, es imposible que aprendan esto si no practican y memorizan como les he dicho”.

Sin duda esta vivencia se debe repetir en muchas salas de clases. Un profesor que quiere generar aprendizajes y que se frustra al ver que sus prácticas no generan los resultados esperados, entonces surgen las palabras que muestran su mundología. Desde la PNL (Programación neurolingüística), el mensaje de esta profesora expresa los límites del modelo de mundo que ella tiene. Cabe preguntarse: ¿Nadie aprende sin memorizar? ¿Es imposible aprender si no lo hago como la profesora me dice? Ella está tratando de enviar un mensaje para generar cambios positivos en sus alumnos, pero está mostrando el mundo desde su mapa (forma de ver una realidad, un territorio), no ha tomado en cuenta el mapa de sus alumnos y el lenguaje que allí se entiende. Está generando una realidad limitante con el sólo hecho de afirmar: “Nadie aprende”.

Son múltiples los patrones de lenguaje que rigen nuestra forma de hablar y que van dando luces de cómo hemos entendido la realidad en nuestras mentes. Son resultado de las experiencias y los significados que hemos ido dando a las enseñanzas de la vida. Como postula Echeverría en su ontología del lenguaje somos seres esencialmente lingüísticos y por lo tanto el lenguaje nos asiente hablar y crear, hace que las cosas sucedan.

Una herramienta útil para los profesores sería conocer las posibilidades de creación de realidad que tienen con su lenguaje. Reconocer la imposibilidad de no comunicar, toda conducta en una interacción social tiene un valor de mensaje, comunica. Tener conciencia de la dualidad que encierra un mensaje; no sólo transmitimos información, contenidos (lo que decimos) sino que además condicionamos ese contenido con cómo debe entenderse dicha comunicación (como se dice, dónde), aparece una relación a través de gestos, entonaciones, movimientos y contexto. Por otro lado es de importancia considerar que nuestros mensajes si no van con los códigos de lenguaje del otro, no serán comprendidos con la intención que yo requiero, para generar cambios en otro, debo primero entrar en su forma de pensar y generar realidad.

Hoy nuestros alumnos llegan a la sala de clases llevando una lectura del mundo, del territorio de acuerdo a un mapa, una representación de la realidad que generan desde su vida familiar, de vínculos amistosos, y que indudablemente está intervenido por los diversos medios de comunicación, donde

muchas veces se elimina información, se distorsiona o se generaliza, según el objetivo que se persiga. Desde este panorama surge la certeza de que el lenguaje que generemos con nuestros alumnos es la mejor herramienta para patrocinarlos en sus recorridos de aprendizajes y formación personal. Todo esto porque a través del lenguaje, podremos invitarlos a viajar en sus múltiples potencialidades; a creer en un futuro posible para ellos de acuerdo a sus propias habilidades, las que podrán potenciar en la medida en que tengan conciencia de lo que significan y crean para ellos las palabras que tienen en la mente, para construir su concepto de la realidad o territorio.

Entonces, lograr que la mente se preparé para comunicar de manera eficaz lo que piensa, pide o declara, constituye una ocupación imprescindible para todos aquellos que esperan generar cambios en la educación actual.

